

# BOLETÍN MENSUAL

DEL

## SANATORIO QUIRÚRGICO DE ALMAGRO

DIRECTOR: HUBERTO DOMINGUEZ LOPEZ, ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS

La correspondencia al Director | Este BOLETIN se reparte gratis entre la clase médica. | VISADO por la CENSURA.

### Labor de la Asociación de Titulares en la provincia de Ciudad Real

La provincia de Ciudad Real hace unos cuantos años, era, como tantas otras, una verdadera erupción de vicios profesionales; intrigas, zancadillas, arrivismos, captación vergonzosa de clientes, desconocimiento del compañerismo, odios, rencores, envidias, charlatanismos, etc. etc. En estas lamentables circunstancias deontológicas, vió por primera vez la luz del mundo sanitario esta modesta publicación, encaminando su actuación desde el primer número en el sentido de procurar establecer una fraternal armonía entre todos los profesionales sanitarios, por considerar este el único medio de poder mejorar económica y moralmente nuestras condiciones de vida. Por entonces o poco tiempo después, se anunciaba la celebración en la hermosa ciudad del Guadalquivir del Congreso médico hispano-americano y siendo aquella la morada del incomparable e inimitable Centeno, pensamos aprovechar los beneficios concedidos a los congresistas para entrevistarnos con el que considerábamos por entonces verdadero apóstol de la Sanidad y único e insustituible padre de los sanitarios y consideramos hoy, por conocerlo más a fondo, como el caudillo *único* capaz de conducir a las huestes sanitarias a una victoria resonante, gloriosa, épica, definitiva.

Y a la ciudad de la Giralda nos encaminamos con el cerebro lleno

de ilusiones y el corazón repleto de esperanzas. Ibamos a parlamentar con Centeno, a recibir impresiones de este fraternal compañero, todo bondad, altruismo, nobleza, desprendimiento, cordialidad, alteza de miras. Ibamos a buscar el bienestar para los sanitarios de nuestra provincia, para nuestros compañeros de profesión, para nuestros hermanos. Ibamos en busca de una fórmula redentora para prepararla y aplicarla en beneficio de todos con la abnegación y la fe de un convencido. Ibamos a estudiar sobre el terreno, sin prejuicios ni ideas partidistas, puesto que a nadie conocíamos, la doctrina federativa, para admitirla o rechazarla según la impresión que nos causase y concepto que, una vez estudiada nos mereciera. Y vive Dios que, las realidades presenciadas superaron con mucho a las esperanzas concebidas. Allí asistimos al conmovedor espectáculo de ver a compañeros solteros, radiantes de bienestar y rodeados de comodidades, ofrecer sus plazas a otros absolutamente desconocidos, al saber que tenían familia numerosa y atravesaban precaria situación. Allí respiramos un ambiente de cordialidad y camaradería que no habíamos respirado, ni hemos vuelto a respirar, en parte alguna. Allí pudimos darnos cabal cuenta de que era pálido todo cuanto habíamos oído hablar del gran Centeno. Allí vimos palpablemente que nuestra

redención podía ser obra sencillísima, quedando reducida únicamente a cumplir al pie de la letra las instrucciones de Centeno, sin ser necesario acudir a ninguna clase de protecciones ni tutelas, ya fueran oficiales bien particulares: la redención está en nuestras propias manos. Allí en fin, tuvimos la suerte de conocer y el honor de entablar amistad con uno de los amigos mejores y más nobles de cuantos hasta la fecha hemos tenido: con Palanca.

Con este bagage espiritual y las sabias y atinadas instrucciones recibidas de Centeno abandonamos con pena la hermosa capital andaluza en la que tan gratas impresiones habíamos recibido regresando a nuestros lares dispuestos a trabajar sin descanso en pro de la unión y progreso de nuestros compañeros sanitarios de la provincia ateniéndonos al programa moralizador de Federación Sanitaria.

A este efecto, comenzamos a recorrer los distritos, estableciendo contacto con los colegas más laboriosos, abnegados y entusiastas de la idea, teniendo la satisfacción de dejar en muy poco tiempo constituidas y en marcha las Federaciones distritales de Alcaraz, Infantes, Valdepeñas y Almagro, y en vías de constitución las de Ciudad Real y Almodóvar; y como si esto fuera poco vimos coronada nuestra obra por entonces, con la celebración de la magna Asamblea federativa de